



Notas de David Stuart

## Reflexiones sobre las variantes pareadas de TZ'AK

---

David Stuart

Peabody Museum, Harvard University

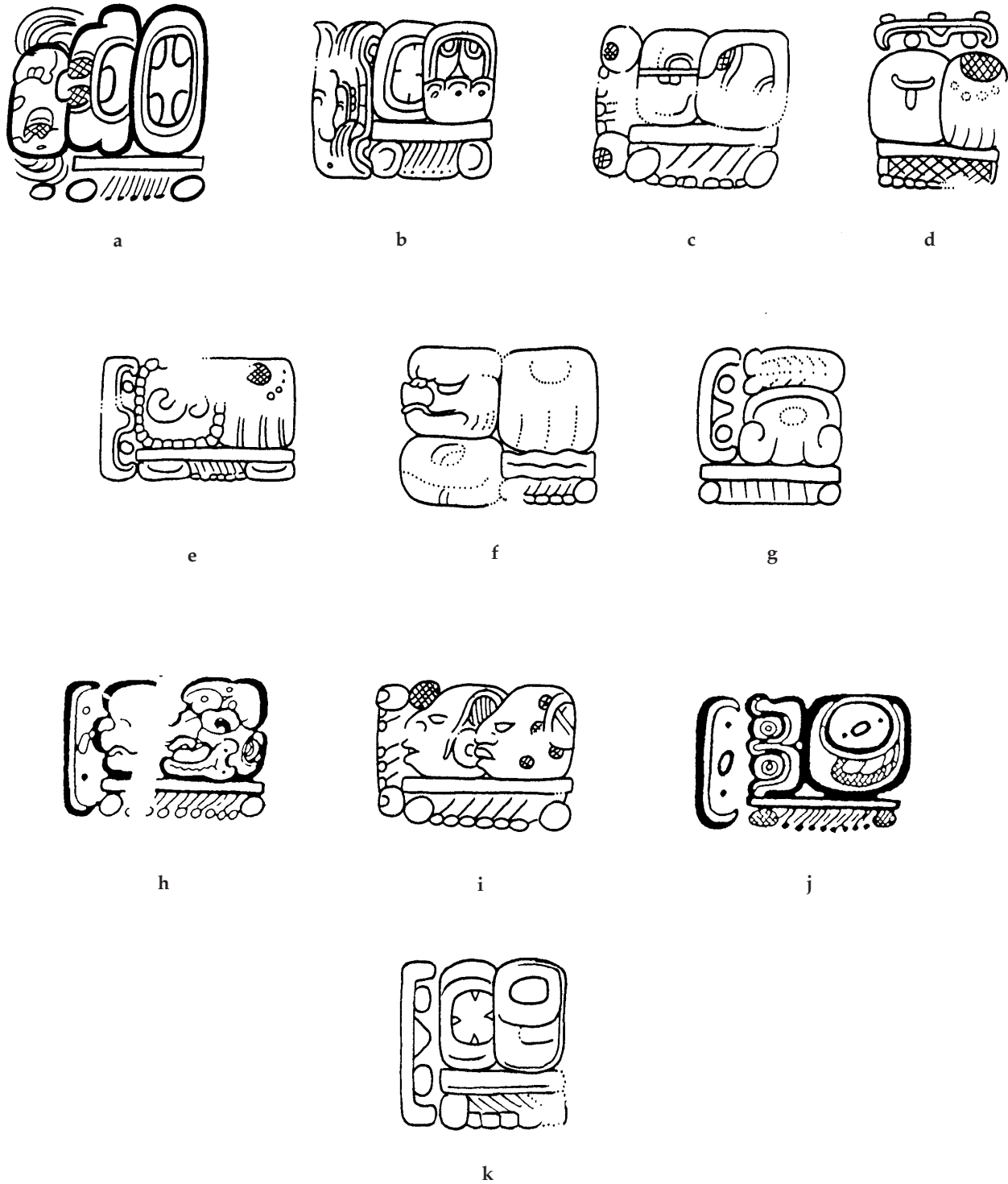
---

Los estudiosos de los glifos mayas han sabido durante mucho tiempo de la existencia de varias formas inusuales e imaginativas del logograma **TZ'AK** ("entero, completo") en las que, en lugar del signo único convencional T573, los escribas utilizaron diversos juegos de signos pareados, cada uno de los cuales pudo ser la representación de algún tipo de relación binaria o de oposición. Éstos se dan, sobre todo, en el llamado "Glifo Introdutorio de Número de Distancia" (GIND), aunque también pueden darse en otros contextos conocidos en los que aparece el término **TZ'AK**. En un reciente estudio, Knowlton (2002) ilustra muchos de estos signos pareados, pero hasta ahora no se había presentado una lista completa. La lista que sigue ofrece once de estos pares (ver Figura 1a-k), algunos de ellos bien conocidos y otros no tanto:

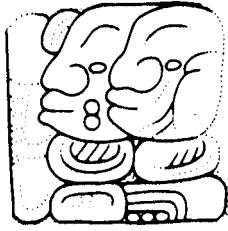
a.	<i>yax/k'an</i>	inmaduro/maduro
b.	<i>k'in/ak'ab'</i>	día/noche
c.	<i>chan/kab'</i>	cielo/tierra
d.	<i>ik'/ha'(al)</i>	viento/lluvia
e.	<i>muyal/ha'(al)</i>	nube/lluvia
f.	<i>waj/ha'</i>	alimento/agua
g.	<i>?/ch'ich'?</i>	espina de mantarraya/sangre
h.	<i>?/?</i>	
i.	<i>ixik/xib'</i>	mujer/hombre
j.	<i>ek'/uh</i>	estrella/luna
k.	<i>k'in/uh</i>	sol/luna

El agrupamiento "día/noche" es, por mucho, el más frecuente (Riese 1984), pero muchos de los otros (tales como "inmaduro/maduro" o "nube/lluvia") son únicos y han recibido poca atención por parte de los epigrafistas. Es de notarse que algunos elementos individuales, como "sol" o "día" (*k'in*), "lluvia" (*ha'[al]*) y "luna" (*uh*) aparecen en parejas diferentes.

Es importante subrayar que los dos elementos no se leen como signos por separado, sino que constituyen una sola unidad que representa la palabra **TZ'AK**. Hay una tentación natural de leerlos como logogramas independientes (como en el caso de la secuencia **K'IN-AK'AB**, por ejemplo) y un estudio reciente se apoya en este tipo de análisis (Knowlton 2002). No obstante, el valor **TZ'AK** es el fuertemente indicado



**Figura 1.** Formas variantes de TZ'AK, que muestran pares de elementos. (a) Palenque, plataforma del Templo XIX, Oeste, D4, (b) Palenque, Bodega N° 208, (c) Copán, Templo XI, puerta Este, tablero Sur, B4, (d) Copán, Estructura J1, Escalón 53 (e) Copán, Templo XI, Puerta Este, tablero Norte, C1, (f) Copán, Estructura J1, Escalón 42, (g) Toniná, M.20, bloque D1, (h) Palenque, Tablero de los 96 Glifos, D8, (i) Copán, Templo XI, puerta Este, tablero Sur A1, (j) Palenque, Tablero de los 96 glifos, E7, (k) Zacpetén, Altar 1, A1. Todos los dibujos son del autor, a excepción de los de los incisos (h) y (j), que son de Linda Schele.



**Figura 2.** Forma pareada de TZ'AK con el sufijo *-ka*, proveniente del bloque 164 de la Escalinata Jeroglífica 5 de Yaxchilán. Dibujo de Ian Graham (tomado de Graham 1982:131).

por ejemplos como el GIND de la Escalinata Jeroglífica 4 de Yaxchilán, en el que los elementos pareados llevan un sufijo *-ka* (U-TZ'AK-ka-a) (Figura 2). Así, los elementos pareados operan como sustitución del logograma TZ'AK T573, que es más común y que también lleva el sufijo *-ka* en muchas ocasiones. No existe ninguna otra palabra maya cuya ortografía muestre una flexibilidad gráfica semejante.

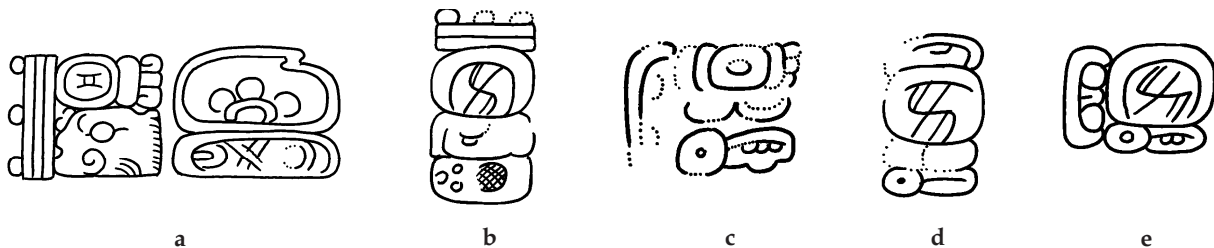
Sin duda, los pares contrastados sirven como ilustración semántica de la palabra *tz'ak* y una consideración de este término resultará útil para aclarar las motivaciones que pudieron tener los escribas para escribirla en los modos en que lo hicieron. Riese (1984:283) señala que los signos pareados tenían un significado "complementario o contrastante" y Schele los describió igualmente como "oposiciones pareadas." Algunos son términos con una evidente oposición en algún sentido (día/noche, cielo/tierra), aunque en algunos otros esta oposición no resulte tan evidente (estrella/luna, viento/lluvia, espina de mantarraya/sangre). Personalmente, opto por una interpretación más matizada de estas formas, basada en la compleja gama de significados de la raíz *tz'ak*, cuyo valor fonético ya se ha establecido con firmeza.

Para efectos de nuestra discusión, resulta importante revisar la lectura TZ'AK. Riese (1984)

fue el primero en proponer este valor, si bien de forma bastante indirecta. Este investigador subrayaba el fuerte paralelismo entre los títulos de secuencia numerada, común en los nombres de los gobernantes, y ciertas expresiones similares del chontal de la época colonial, en las que el término *-tz'ak* es un clasificador numérico de objetos en una secuencia u orden. Riese también señala que la presencia del sufijo *-ka* en muchos de los entonces llamados signos de "hel" podían indicar un valor TZ'AK (consultar también Schele 1992), pero tanto él como otros investigadores también optaron por otras posibles lecturas, incluyendo el valor JEL, originalmente propuesto por Thompson (ver Justeson 1984:345).

Fue sólo a principios de la década de 1990 que el valor TZ'AK comenzó a surgir como el valor establecido tanto para este signo, como para las variantes que son objeto de este estudio. Además del sufijo común *-ka* que señalaba Riese, la evidencia que apoya un valor TZ'AK lleva hasta dos grupos en los que el logograma parece alternarse con la secuencia silábica *tz'a-ka*. Uno de estos casos proviene de la llamada "Estela Randall," en la que hallamos la secuencia 18-*tz'a-ka b'u-li* en lo que parece ser una forma de escribir el título de secuencia numerada que por lo general se escribe U-#-TZ'AK-*b'u-li*, en este caso relacionada con un *sajal* (Figura 3a, b). Las sílabas *tz'a-ka* también sustituyen al logograma en las ortografías del poco común verbo transitivo *u-tz'ak(aw) te'*, cuyo significado aún no está completamente claro. En Toniná y en Naranjo, hallamos este verbo escrito U-TZ'AK-(*wa*)-TE', si bien en Piedras Negras nos encontramos con la ortografía U-*tz'a-ka-TE'* (Figura 3c-e). Actualmente, no hay duda de que TZ'AK es el único valor de este signo y de sus variantes compuestas de dos partes.

Consideremos ahora de qué modo los elementos yuxtapuestos comunican las cualidades semánticas del término *tz'ak*. La raíz se reconstruye en protoch'olano con un significado de "completo, entero; suficiente" (Kaufman y Norman 1984).



**Figura 3.** Sustituciones entre *tz'a-ka* y TZ'AK (T573). (a) Colecciones, Estela Randall, (b) Copán, Estela B, B11a, (c) Piedras Negras, Estela 12, H2, (d) Naranjo, Estela 32, Z4a, (e) Toniná, F.35, C.

Otra glosa común de este término es la de “cura” o “medicina,” tratándose claramente de una extensión semántica de la noción más fundamental de “entero.” Es decir, refleja la idea mesoamericana básica de que una enfermedad señala que hay un aspecto faltante en el alma del enfermo. La medicina cura al reestablecer la característica de estar “entero” del cuerpo del enfermo. En el contexto del Glifo Introdutorio de Número de Distancia, la raíz *tz'ak* indica que el período transcurrido que indica el Número de Distancia establece una unidad temporal entera, sugiriendo que el tiempo se “completa” al llegar a su punto final (Riese 1984). Los signos pareados que representan el valor **TZ'AK** representan una gama fascinante de yuxtaposiciones que ilustran conceptos similares de “integridad” y de “estar completo.” Muestran que ciertas cosas o sustancias no pueden existir naturalmente sin sus complementos respectivos. En este sentido, los signos no representan sencillamente “oposiciones binarias” que se dan en la naturaleza, según el modelo de Levi-Strauss, algo que se supone con frecuencia, sino que son ilustraciones pareadas y complementarias de una integridad conceptual. Dos buenas ilustraciones de esta sutil diferencia son los pares nube/lluvia y viento/lluvia, que de ninguna manera representan fenómenos opuestos; forman parte el uno del otro. Otra de las formas muy recientemente descifradas es la de espina de mantarraya/sangre (basada en mi propio y reciente estudio del logograma de “sangre,” que probablemente tenía una lectura de **K'IK'** o **CH'ICH'** cuando aparece por su cuenta), en la que inclusive es posible ver una relación de causa-efecto: un objeto (la espina de mantarraya)

lleva a otro (sangre), formando así una relación “completa” (*tz'ak*), aunque dolorosa. Los pares nube/lluvia, viento/lluvia, inmaduro/maduro, entre otros, bien podrían ilustrar un principio lineal similar.

## Referencias

- Graham, Ian  
1982 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 3, Part 3: Yaxchilan*. Peabody Museum, Cambridge.
- Justeson, John S.  
1984 Interpretations of Mayan Hieroglyphs. Appendix B in *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J. S. Justeson and L. Campbell, pp. 315-362. Institute of Mesoamerican Studies, Pub. No. 9. Albany, SUNY-Albany.
- Kaufman, Terence, and William M. Norman  
1984 An Outline of Proto-Cholan Phonology, Morphology, and Vocabulary. In *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J. S. Justeson and L. Campbell, pp. 77-166. Institute of Mesoamerican Studies, Pub. No. 9. Albany, SUNY-Albany.
- Knowlton, Timothy  
2002 Diphthastic Kennings in Mayan Hieroglyphic Literature. *Mexicon* 24(1):9-12.
- Riese, Berthold  
1984 Hel Hieroglyphs. In *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J. S. Justeson and L. Campbell, pp. 263-286. Institute for Mesoamerican Studies, Pub. 9, SUNY, Albany.
- Schele, Linda  
1992 A New Look at the Dynastic History of Palenque. In *Handbook of Middle American Indians, Supplement 5: Epigraphy*, edited by V. R. Bricker, pp. 82-109. University of Texas Press, Austin.